

# DISCÍPULOS AGRADECIDOS

Su Guía de Corresponsabilidad Parroquial

por Leisa Anslinger

Prólogo por el Obispo Sylvester Ryan



## RECONOCIMIENTOS

Quiero expresar mi profunda gratitud a los muchos líderes parroquiales y diocesanos que han compartido sus esperanzas, sueños, retos y éxitos en la edificación de comunidades comprometidas de discípulos agradecidos, que han vivido como corresponsables durante los últimos diez años. Agradezco su testimonio como líderes serviciales que usan sus fortalezas para guiar a las personas a Cristo, a través de la comunidad cristiana. Deseo expresar mi más profundo agradecimiento al Obispo Sylvester Ryan por escribir el prólogo de este libro. El Obispo Ryan ha inspirado y sigue inspirando a muchos en la comunidad sobre la corresponsabilidad, a medida que seguimos creciendo en gratitud y respuesta fiel. También estoy especialmente agradecida por la lectura crítica, revisión y contribuciones a este libro de Cindy Bosh, amiga y colega. Su testimonio de lo que significa vivir como corresponsable fiel me inspira y me insta a dar todo lo que pueda en respuesta agradecida por las muchas bendiciones en mi vida. Que todos sigamos aprendiendo y creciendo juntos.

Gracias a Teresa Lefranc por la traducción al español de este cuaderno de trabajo. Es nuestra esperanza que esta herramienta, ahora también disponible en español, les sea de utilidad en la edificación del Reino de Dios en sus parroquias.

## POLÍTICA DE REPRODUCCIÓN E INFORMACIÓN

Este documento contiene un estudio extensivo y años de experiencia de la autora y está basado en investigaciones publicadas de numerosas organizaciones. Es únicamente para guía de su organización. Las hojas de trabajo pueden ser reproducidas para su uso; las plantillas de las hojas de trabajo están disponibles a través del enlace que aparece en este libro. No se pueden hacer copias o cambios a este documento sin la autorización por escrito de Catholic Life and Faith.

## **Discípulos Agradecidos: Su Guía de Corresponsabilidad Parroquial**

**Prólogo** Obispo Sylvester Ryan, Obispo Emérito, Diócesis de Monterey

### **Introducción**

**1. *La Visión: Corresponsables en Comunidad***

**2. *Guiar Discípulos Agradecidos***

**3. *Formar Discípulos como Corresponsables***

**4. *Dar la Bienvenida y Atraer a Todos***

**5. *Comprometerse a una Renovación Anual***

**6. *Ser Agradecido. Ser Responsable.***

**Mirando Hacia Adelante: La Corresponsabilidad es una Forma de Vida**

## DEL OBISPO RYAN

Fui ordenado Obispo Auxiliar para la Arquidiócesis de Los Ángeles en 1990, el 31 de mayo. Así que estuve presente en la Conferencia de Obispos de Estados Unidos en noviembre de ese año. Antes de ese tiempo, el Arzobispo Thomas Murphy había hablado con los obispos norteamericanos y lo hizo en forma de desafío: “¿Cómo desarrollamos entre nosotros y nuestros sacerdotes, diáconos, seminaristas y laicos una espiritualidad de dar que ofrezca un concepto bíblico sobre la corresponsabilidad?”. Sus palabras impulsaron (o eso se me dice) una animada discusión entre los obispos y el resultado se produjo en forma de un comité ad-hoc sobre corresponsabilidad, el Arzobispo Murphy se convirtió en su primer presidente.

El arzobispo reunió a varios obispos y dos laicos como los primeros miembros del comité ad-hoc y comenzaron a trabajar para escribir una carta pastoral sobre corresponsabilidad. El Comité, bajo la dirección del Arzobispo Murphy, incluyó: Obispos Joseph Immesch, John McRaith, William McManus y Robert Morneau. Los miembros laicos del comité fueron Dan Conway y Vito Napoletano; otros asesores laicos fueron Jim Kelley, Fred Hofheinz, y Dutch y Barbara Schultz.

Lo que aprendí cuando me convertí en miembro de ese comité es que existía una especie de encuesta de los obispos sobre lo que les gustaría ver en esa carta. Dos temas principales surgieron: el primero, que la carta debía tratar acerca del desarrollo – el desarrollo de recursos económicos para la Iglesia en general (la Iglesia de EE.UU.); el segundo, que el tema principal debía centrarse en el desarrollo de un modelo de corresponsabilidad de ser un discípulo, como lo indicaban las palabras del Arzobispo Murphy que motivaron el comienzo del Comité.

Lo que siguió fue un fuerte debate entre los miembros del comité original sobre el camino a seguir. Los obispos y los laicos se inclinaban definitivamente a favor de este último y, a pesar de la continua oposición de unos pocos obispos, la formación de discípulos corresponsables con énfasis en una espiritualidad de dar que implicaría una dimensión evangélica se convirtió en la dirección a seguir. Así que en 1992, mi primer año como Obispo de Monterrey, completaron su trabajo y la carta pastoral fue impresa y aprobada por los obispos.

El libro se convirtió en la publicación más vendida de los obispos de Norteamérica y hoy en día continúa entre el número de copias que la gente más compra de la Conferencia. Mi compromiso vino después de mi instalación como Obispo de Monterey. Nosotros, en

Monterey, tuvimos un gran déficit de varios millones de dólares. Tuve la idea de que tal vez este comité ad-hoc pudiera ser un lugar en el que pudiera reunir algunas ideas sobre cómo recaudar una cantidad significativa de fondos para ayudarnos a eliminar este déficit. Con mi habitual respuesta espontánea a cualquier idea mía o de otros que me gustan, me acerqué al Arzobispo Murphy y le pregunté si podía ser considerado un futuro miembro del comité. Más tarde recordé un brillo en sus ojos, y muy consciente de que no sabía de lo que se trataba la corresponsabilidad y el comité, él amablemente dijo que sí, no después, sino en ese momento.

Así que me uní al comité y aprendí de un grupo extraordinario de verdaderos obispos corresponsables y laicos que la corresponsabilidad era sobre la formación de una espiritualidad de corresponsabilidad que implicaba tiempo, tesoro y talentos. Leí la carta pastoral al mismo tiempo que escuché, fascinado e inspirado por estos hombres, que vivieron la corresponsabilidad como obispos y líderes de sus diócesis, así como el modelo añadido de los dos laicos. También supe de y asistí a la siguiente reunión del Consejo Nacional de Corresponsabilidad Católica, en su reunión nacional.

En mi Diócesis comencé a trabajar en la implementación de un programa de formación diocesana de corresponsabilidad para todas las parroquias de la diócesis. Mi primer paso consistió en invitar y cubrir los gastos de varios párrocos cada año para asistir a las semanas de orientación sobre corresponsabilidad celebradas en los meses de invierno, una en el norte de California y otra en Florida. Fueron poderosas, espirituales y entusiastas y la mayoría de los párrocos que envié (y asistí junto con ellos) salieron profundamente cambiados. También comenzamos un Día Anual de Corresponsabilidad que convocaba a los mejores presentadores disponibles, así como algunos de nuestros párrocos para compartir sus experiencias sobre la aplicación de corresponsabilidad en sus parroquias. Hicimos esto durante un día completo (incluido el almuerzo), y se convirtió en una fuente para el crecimiento real de una espiritualidad de corresponsabilidad en nuestras parroquias y con nuestra gente. Sorprendentemente, la colecta dominical aumentó, así como una mejor respuesta a nuestra campaña anual de los obispos.

Tristemente perdimos al Arzobispo Murphy, quien falleció de cáncer. También fue una prueba para el comité ad-hoc; un día el obispo presidente de la conferencia me llamó y me preguntó si sería el presidente del comité. Lo hice y permanecí durante seis años. A medida que se acercaba el décimo aniversario de la Carta Pastoral, tuvimos largas pláticas sobre la creación de una nueva Carta Pastoral por los diez años. Pero todos sentimos que la Carta Pastoral no podía ser duplicada. Decidimos escribir una introducción a la edición del décimo aniversario. Tomé la responsabilidad de ser el autor principal y conversé con muchas personas,

obispos (ciertamente de nuestro comité) y otros, sacerdotes y laicos, y luego se comenzó a escribir la carta. El comité sirvió como editor y cuando quedamos satisfechos, la carta se convirtió en la introducción a la edición del décimo aniversario, ya disponible.

Lo que ha sido notable es el hecho de que la corresponsabilidad ha adquirido un sabor internacional. Comenzando con obispos, sacerdotes y laicos de Australia y Centro y Sudamérica y se ha extendido ampliamente desde entonces. Esto creó la razón para cambiar el nombre de la organización nacional al Consejo Internacional Católico de Corresponsabilidad (ICSC, por sus siglas en inglés), su nombre actual. Es interesante también que en nuestra diócesis varios de nuestros sacerdotes hispanos de México que yo ordené, se convirtieron en nuestros mejores defensores y ejemplos en sus parroquias. En todas estas formas, es una bendición que tantas personas estén abrazando la espiritualidad de la corresponsabilidad en sus vidas. La corresponsabilidad como forma de vida tiene su fundamento en la convicción y la actitud de corazón que la vida, y todos los aspectos de la vida, son un regalo. Podemos entonces encontrar en nosotros una respuesta de gratitud y entrega al llamado al discipulado en el Evangelio. "Tengo esta mente en ti". (Fil 2: 5-11)

Reverendísimo Sylvester Ryan  
Obispo Emérito, Diócesis de Monterrey

## INTRODUCCIÓN

**“La corresponsabilidad es una expresión del discipulado, con el poder de cambiar cómo entendemos y vivimos nuestras vidas”.<sup>1</sup>**

Esta sencilla pero convincente declaración de La Corresponsabilidad: Respuesta de los Discípulos capta la importancia de formar personas para que crezcan como buenos y fieles corresponsables. Aquellos que han sido tocados por esta espiritualidad de la corresponsabilidad reconocen que todo lo que somos, todo lo que tenemos y todo lo que seremos es un don puro de Dios. A través de ese reconocimiento, crecemos en gratitud por nuestras muchas bendiciones: nuestras vidas, fe, relaciones, la capacidad de amar y mostrar misericordia, nuestros talentos, los minutos, días y semanas de nuestras vidas, nuestros recursos económicos y materiales. Con esta profunda y permanente gratitud, aprendemos a decir “gracias” a Dios compartiendo nuestras vidas y recursos, viviendo como personas de servicio y misión, llegando a otros mediante el amor de Cristo en nuestras vidas, en casa, en nuestra localidad o ciudad, parroquia y el mundo. Nos encontramos consumiendo menos, priorizando nuestro tiempo y actividad basado en quiénes somos como personas benditas de Dios, y compartimos más con los demás.

¡Qué bendición es una vida así! Como lo observan nuestros obispos, este modo de vida es transformador. Nos ayuda a encontrar significado y propósito en la vida; nos movemos más allá de los impulsos egoístas hacia las necesidades de los demás; encontramos abundancia en todas partes y compartimos la riqueza de la vida y el amor de Cristo como discípulos agradecidos. Este modo de vida espiritual transforma la vida de los individuos y la vida de la parroquia.

Llevar a nuestra parroquia y los feligreses a aceptar la corresponsabilidad como modo de vida es un proceso dinámico. La verdad es que nunca terminaremos con este esfuerzo. Sin embargo, las mejores prácticas de parroquias nos ayudan a reconocer los pasos clave que son esenciales para ayudar a nuestros feligreses a aceptar el llamado a vivir como discípulos y a crecer como buenos y fieles corresponsables. Piensen en lo que sigue como un plan, con elementos de acción para los pasos esenciales en el camino del discipulado y de la corresponsabilidad.

---

<sup>1</sup> La Corresponsabilidad: Respuesta de los Discípulos, introducción (de aquí en adelante citas de esta carta pastoral serán anotadas en el texto como CRD)

## CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS DISCÍPULOS AGRADECIDOS

Los discípulos agradecidos han sido cuidadosamente formados para proporcionar líderes corresponsables con una comprensión fundamental de los principios y el contenido de la corresponsabilidad, las prácticas y las estrategias que se necesitan para llevar a su gente a adoptar la corresponsabilidad como modo de vida. **Discípulos Agradecidos es mucho más que la guía que está leyendo en este momento. Este libro es sólo una parte de la historia.** Un enlace en la página 62 le llevará a varias páginas en la Internet, que contienen recursos para su uso. **Utilice estos recursos descargables para llevar la corresponsabilidad a la vida de su parroquia.** Por el momento, ejemplos y hojas de trabajo para planeación en la parroquia, están disponibles únicamente en inglés. Busque los iconos al final de las secciones de esta guía, indicando los recursos que le equiparán en cada paso del camino:



Hojas de trabajo reproducibles para guiar su diálogo



Artículos sobre corresponsabilidad para ser usados en el boletín u hoja informativa de la parroquia



Una guía de estudio de 6 reuniones, bosquejo de un retiro, planilla para formación mensual



Una breve introducción a un video sobre corresponsabilidad



Ejemplos de las mejores prácticas de parroquias



## CÓMO EMPEZAR

❖ **Lean este libro en compañía de otros** – Identifiquen al equipo que dirige o dirigirá la corresponsabilidad en su parroquia y piensen en las implicaciones más amplias compartidas en este cuaderno de trabajo. Este puede ser un comité de corresponsabilidad recién creado o de tiempo atrás, un subcomité de su Consejo Pastoral, o una combinación de estos dos comités, junto con su párroco y el personal de la parroquia.

❖ **Aquellos que son nuevos en la corresponsabilidad:** esta guía proporcionará una sólida base teológica y práctica que les introducirá en la corresponsabilidad.

❖ **Aquellos que han establecido la corresponsabilidad:** esta guía proporcionará recursos adicionales para la reflexión, el desarrollo de habilidades y el material oportuno para equiparlos para continuar formando a su gente como discípulos y creciendo como buenos corresponsables.

❖ **Tómense tiempo para orar, leer y dialogar juntos** usando las **hojas de trabajo** indicadas. Usen la oración en la página 63 al comenzar cada reunión. Cada capítulo no tiene más de diez páginas, lo que permite utilizar el cuaderno de trabajo en el contexto de reuniones parroquiales. Esto asegurará que su estudio y diálogos den fruto en su comunidad parroquial. **Cada capítulo termina con Vivir la Visión, un inventario de las prácticas parroquiales actuales.**

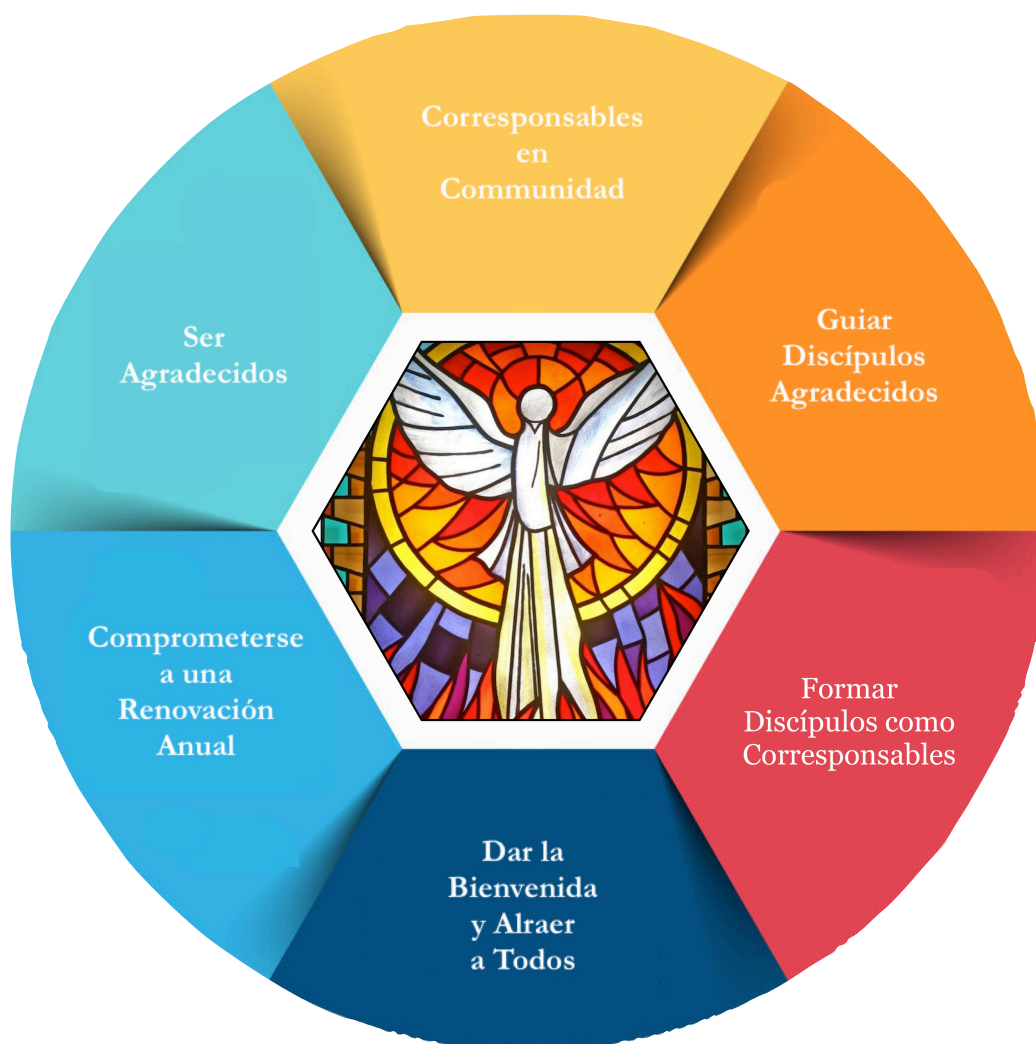
❖ **Accedan al material de la hoja de trabajo en línea,** a los artículos del boletín, a la guía de estudio, a las hojas de inventario, a las muestras y al video introductorio a través del vínculo con la información de inicio de sesión y contraseña que se incluye al final de este libro en la página 62.

Esta guía es parte de una iniciativa más grande para el desarrollo del líder pastoral, que se puede encontrar en [www.CatholicLifeandFaith.net](http://www.CatholicLifeandFaith.net). Pueden explorar recursos, acceder a diapositivas y artículos y ponerse en contacto con nosotros para eventos en vivo o virtuales. Vayan al sitio de Catholic Life and Faith con frecuencia y manténgase en contacto mientras aprendemos y crecemos juntos como seguidores de Jesucristo y como buenos corresponsables de nuestros muchos dones.

El tono de esta guía es intencionalmente informal, en ocasiones conversacional. Esperamos que esta guía conduzca al desarrollo del pensamiento y la práctica para fortalecer su parroquia, formando una comunidad más comprometida y evangelizadora de discípulos corresponsables y agradecidos.

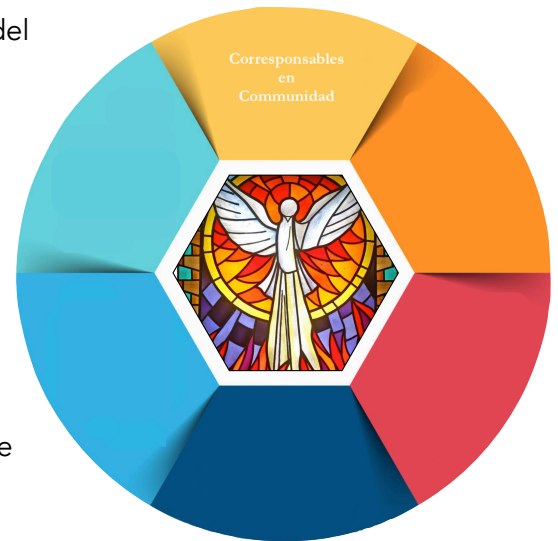
## GUÍA O MARCO DE REFERENCIA

A lo largo de Discípulos Agradecidos, se explorarán seis pasos clave para el liderazgo de corresponsabilidad, que se ilustran en el siguiente diagrama. Estos pasos se reflejan en la organización de esta guía — cada capítulo corresponde con un paso del proceso de llevar a su comunidad a abrazar la corresponsabilidad como una forma de vida. Tengan en cuenta que el diagrama es un círculo — los pasos no son algo que se haga una vez y que uno pueda marcar cuando se complete. Este es un proceso de transformación permanente y vivificante. El Espíritu Santo se encuentra en el centro del diagrama. Confiamos en que el Espíritu Santo nos inspire, guíe y fortalezca conforme nos dedicamos a Jesucristo como discípulos y fieles corresponsables.



## La Visión: CORRESPONSABLES EN COMUNIDAD

Si está leyendo esta guía, es probable que ya esté familiarizado con este modo de vida espiritual o alguien le haya hablado del significado más profundo de la corresponsabilidad. Como personas que llevan a otros a abrazar la corresponsabilidad como modo de vida, es importante para nosotros expresar claramente lo que es la corresponsabilidad cristiana y por qué es importante. Esta sección inicial es simplemente un breve resumen para aquellos que son nuevos en la corresponsabilidad y un llamado a la reflexión renovada para aquellos que ya están familiarizados con ella. En una sección posterior nos enfocaremos en las muchas maneras de llevar el mensaje de la corresponsabilidad a la comunidad parroquial.



## Agradecidos: Todo lo que Somos y Tenemos es de Dios

"Génesis, al contar la historia de la creación, dice que Dios contempló lo que había creado y lo halló bueno; y al ver al mundo y todo lo bueno en él, Dios se lo confió a los seres humanos... Ahora, como en el pasado y siempre, es parte central de la vocación humana que seamos buenos cristianos corresponsables de lo que hemos recibido — este jardín, este taller divino-humano, este mundo y todo lo que hay en él —y pongamos nuestra mente y corazón a la tarea de crear y redimir en cooperación con nuestro Dios, Creador y Señor de todo". (CRD, 41)

Nuestro punto de partida es realmente muy simple, pero profundo. Somos creados a imagen y semejanza de Dios. Dejemos por un momento que eso se asiente. Mientras que se nos ha enseñado esta verdad fundamental, pocos realmente permiten que este entendimiento dirija la forma en que viven. Somos creados a imagen de Dios. Este reconocimiento primario de quiénes somos inmediatamente nos llama a la *gratitud* y a *responder*. Todo lo que somos es una bendición, dada por Dios en confianza. Nuestras vidas mismas son un regalo, aliento sobre aliento precioso. Más que eso, ser creado a imagen de Dios lleva consigo responsabilidad. Como señala el estudioso de las Escrituras, Art Zannoni, la Sagrada Escritura nos ayuda a entender esto: mientras los primeros pueblos del mundo tallaban ídolos y creían que el espíritu del dios que tallaban residía dentro del ídolo, a la gente que creía en el Dios Único se le dijo que no creara ídolos, porque debemos ser la imagen viva de Dios en el mundo. Es como si las narraciones bíblicas nos ayudaran a ver

que “estamos llamados a ser la transparencia a través de la cual Dios es visto”, explica Zannoni.<sup>2</sup>

Estamos llamados a ser la transparencia a través de la cual Dios es visto. Esto no es realmente noticia, ¿verdad? Lo sabemos a través de la enseñanza y el ejemplo de Jesucristo. Si cada uno de nosotros se despertara cada mañana con el reconocimiento de que el día de hoy es un regalo, a través del cual podemos hacer que el amor de Dios sea visto y sentido por los que nos rodean, ¡qué mundo diferente sería! ¿Cómo nuestras vidas podrían ser cambiadas si reflexionamos sobre este llamado de dar a conocer a Dios cada noche cuando llegamos al final del día? Nuestro “examen de conciencia” podría ser la respuesta a una simple pregunta: ¿De qué manera o no, hice que el amor de Dios fuera visto y sentido hoy?

Vayamos un poco más allá pensando en los ídolos que llenan nuestras mentes y corazones, desviando nuestra energía, atención y devoción lejos de Dios y de los caminos de Dios. Los Obispos de Estados Unidos, en su carta pastoral sobre corresponsabilidad, llaman nuestra atención a algunos de los ídolos contemporáneos, los “‘ismos’ destructores”, que forman parte de nuestra cultura secular. (CRD, introducción). Aceptar el llamado a ser discípulos y corresponsables, proporciona un medio para poner a Dios en el centro de nuestras vidas y conformar nuestras acciones y decisiones en consecuencia. De esta manera, una espiritualidad de corresponsabilidad proporciona una forma práctica de conectar la fe con nuestra vida diaria. Cuando crecemos como corresponsables, aprendemos a reconocer que tenemos una *necesidad de dar* — somos creados a imagen de Dios que es el dador de todas las cosas buenas.

Ser un buen corresponsable de nuestras vidas y posesiones significa mucho más que simplemente “cuidar” de ellas. El corresponsable es aquel que no sólo cuida de los bienes o posesiones de otro; el corresponsable nutre las posesiones del otro y las lleva a rendir, con incremento.

“Un *oikonomos* o mayordomo antiguamente era uno a quien el amo de la casa hacía responsable del cuidado de la propiedad, del manejo de sus asuntos, de asegurar que los recursos rindieran lo más posible y de compartir los recursos con otros. Era una posición de confianza y responsabilidad”.  
(CRD, 19)

De muchas maneras, crecer como un corresponsable es reconocer la gracia de Dios. El buen corresponsable reconoce que todo lo que somos, tenemos y seremos verdaderamente

---

<sup>2</sup> Zannoni, Art, The Bible Speaks on Stewardship, ThePastoralCenter.com